

ENTREVISTA A CELESTINO CORBACHO

## «No se puede dar un subsidio por no trabajar. No podemos ser un país de subsidiados»

En el año y pico que lleva como titular de la cartera de Trabajo, Celestino Corbacho (Valverde de Leganés, Badajoz, 1949) ha aprendido a hacer de la necesidad virtud, tragándose un sapo cada mañana cuando le dan las cifras de paro. Pero no desfallece: «A finales de año puede frenarse la destrucción de empleo».

ESTHER ESTEBAN

EL MUNDO, 18.05.09

La entrevista -concertada con motivo del Debate sobre el estado de la Nación- se celebra en el Congreso de los Diputados durante un receso del mismo y cuando ya es público que en el paquete de medidas planteadas por el presidente no hay ninguna destinada, directamente, a frenar la sangría de desempleados. Tal vez por eso no se extraña cuando la periodista le pregunta si alguna vez pensó que sería el ministro del paro y no el del trabajo, ni tampoco cuando le insiste en que haga una previsión clara sobre el final del túnel. Es de ese tipo de políticos a pie de calle con un discurso directo, sin florituras, con un punto pedagógico cuando se trata de dar malas noticias, que no rehúye las cuestiones incómodas ni cree en fórmulas mágicas.

Pregunta.- Menuda decepción que el presidente no haya planteado en el Debate medidas directas para frenar el paro. Hay quien dice que ha vendido humo...

Respuesta.- El Debate estuvo en dos planos: el del corto plazo, donde se encuadran las medidas de ayuda a la compra de coches, el nuevo plan

para los ayuntamientos, las viviendas, bajar los impuestos a las pymes, etcétera, orientadas a dinamizar la economía y que ésta pueda actuar como el mejor antídoto para que no se destruya más empleo. Pero, además, dibujó un segundo plano, a más largo plazo, apuntando que España tiene que cambiar de modelo económico decididamente. Hubo medidas concretas y un compromiso de acompañamiento de políticas sociales que tendrá sus frutos.

P.- El líder de la oposición ha acusado al presidente de cargarse las clases medias, que son las que sostienen este país.

R.- El líder de la oposición perdió una gran oportunidad para dar respuestas a los ciudadanos, y poner, negro sobre blanco, cuál es el programa del PP para afrontar la situación del país. Nos acusó de no saber leer en un tono faltón para ocultar su incapacidad de presentar alternativas. Como se ha visto en el CIS, no convenció ni a los suyos, porque se sabe perdedor. Rajoy dice por la mañana, al mediodía y por la noche que en España se necesita una reforma laboral, pero no la pone encima de la mesa o porque no se atreve o porque no la tiene. No es alternativa de Gobierno y su catastrofismo se le volverá en contra.

P.- Ya hay más de cuatro millones de parados y subiendo. ¿Cómo van a parar la sangría?

R.- El empleo dejará de destruirse cuando la economía empiece a tener crecimiento. Últimamente, incluso el presidente del BCE ha dicho que empieza a haber signos de recuperación. Si eso es así, a partir del año que viene las economías entrarían en recuperación, y este año puede frenarse el proceso de destrucción de empleo. Si analizamos las cifras de febrero, marzo y abril, y espero que mayo también, son datos no tan malos desde el punto de vista de la destrucción del empleo. Si bien a día

de hoy no podemos decir que ya hemos salido de la crisis, sí podemos afirmar que tenemos más de la mitad del camino recorrido.

P.- ¿Pensó al aceptar el puesto que iba a ser el ministro del paro y no del trabajo?

R.- El ministro de Trabajo ni crea empleo ni lo destruye. El empleo lo genera la empresa y el sector público, y ninguna de esas dos funciones está en el Ministerio de Trabajo. Quien destruye empleo es la crisis económica, y esta crisis tiene un origen financiero, que tampoco está entre mis competencias.

P.- Entonces, ¿para qué está el ministro de Trabajo?

R.- Pues para velar para que la protección y los derechos sociales de los trabajadores no se vean afectados hasta el extremo que signifique un retroceso social en su conquista. Dicho esto, me gustaría acabar mi mandato como el ministro de Trabajo de un país donde se crea empleo, no donde se destruye.

P.- Es verdad que la crisis es mundial, pero de cada 10 parados en Europa, ocho son españoles.

R.- El paro es un problema estructural que ha tenido siempre España, y debemos trabajar para hacer que nuestro paro no sea estructural sino técnico. Se necesita una política de más largo recorrido y un cambio del modelo económico, que es por lo que apuesta el Gobierno.

P.- ¿Nuestras pensiones están a salvo? Porque Fernández Ordóñez dice que no...

R.- Digo con toda rotundidad que las pensiones no corren peligro y deberíamos dejar de poner incertidumbre sobre las mismas. Las

pensiones en España están plenamente garantizadas hasta el año 2030. Tenemos un buen sistema de pensiones que tiene una salud magnífica. Dicho esto, la sociedad del año 2040 en algunos aspectos será diferente, y hay que empezar a trabajar para hacer algunos cambios para que los españoles del futuro estén más tranquilos.

P.- ¿Como, por ejemplo, ampliar la edad de jubilación de los 65 a los 67 años?

R.- Yo no estoy de acuerdo en aumentar la edad de jubilación universalmente, porque depende del sector en que se trabaje. El objetivo no es jubilarse a los 67, sino a los 65 años, porque actualmente la media de edad de jubilación en España está en 63,1 meses. Dicho esto, se puede incentivar a quien voluntariamente prolongue la vida laboral más allá de los 65 años.

P.- ¿En 2010, la Seguridad Social estará en números rojos o tendrá superávit?

R.- La Seguridad Social es muy potente, y seguirá así a pesar de la crisis. Todas las previsiones para el año 2009 apuntan a que acabará el ejercicio con el 0,4% de superávit. Si eso es así, y en principio son los datos que manejamos, sería razonable pensar que también en 2010 previsiblemente haya superávit.

P.- ¿Realmente van a aumentar el tiempo de protección de desempleo a cargo de las comunidades autónomas o ha sido un globo sonda?

R.- Éste es uno de los temas que habrá que abordar tanto en la mesa del diálogo social como con las CCAA, en la conferencia de presidentes. Yo soy partidario de aumentar la protección por desempleo con una condición, que en ningún caso signifique poner un subsidio por no

trabajar. No podemos ser un país de subsidiados, no podemos ir en esa dirección. Cualquier posible propuesta que se haga tiene que estar relacionada con la formación y el retorno al empleo, y además ser temporal, nunca definitiva.

P.- ¿De cuánto podría ser esa ayuda, y por cuánto tiempo?

R.- Aunque no se ha barajado ninguna cantidad, podría ser una ayuda de unos 500 euros. Hay CCAA que han hablado de una renta de 600 euros, otras de 500... Por ahí andaría la cosa.

P.- ¿Y cuánto tiempo?

R.- Eso es lo que hay que discutir, pero razonablemente, cualquier renta que tenga que ir destinada para la formación y el empleo tiene que pivotar en torno a los seis meses. Esto es algo que hay que discutirlo con las CCAA y los sindicatos.

P.- Acusa al PP de querer abaratar el despido, cosa que nunca ha dicho. ¿Por qué creen que lo haría?

R.- Está clarísimo que el Partido Popular es partidario de abaratar el despido, aunque le falta un punto de valentía para plantearlo abiertamente, porque cree que eso le perjudicaría desde el punto de vista electoral. El PP está por un abaratamiento del despido y por una precarización del mercado laboral. Pero no se atreve a decirlo.

P.- Quien sí lo ha dicho es el presidente de la CEOE, gracias a un micrófono indiscreto. Dice que la culpa de la crisis son los cinco años de Zapatero.

R.- Mi norma es no comentar nada que no obedezca a una declaración pública y no la romperé en este caso. Yo respeto al presidente de la

CEOE más allá de su pensamiento o su posición personal. Quiero tener un buen entendimiento con él. Los empresarios de este país son necesarios e imprescindibles para salir de la crisis, para generar y ayudarnos a generar empleo.

P.- Pero al Gobierno se lo ponen más fácil los sindicatos, que no le están haciendo ni un ruidito...

R.- No se trata de que los sindicatos hagan más o menos fácil el diálogo social, sino de que los empresarios deben saber que no pueden ganar el partido por 5-0. Tienen que moderar sus posiciones.

P.- Pero muchos creen que los sindicatos se han convertido en un ministerio más, que le han hecho a Zapatero inmune a la huelga general.

R.- En este país están pidiendo una huelga general los políticos, no los sindicatos. Si hubiera una huelga general, los primeros en la manifestación serían todos los del PP sin corbata. Hay que preguntarse: la huelga general, ¿contra quién y para conseguir qué? ¿Paralizamos el país mañana? ¿Y eso qué significa, que el BCE va a cambiar su política monetaria? Una huelga general no resolvería la crisis, solo serviría para darle una bofetada política al Gobierno. Dicho esto, no hay ningún gobierno inmune a la huelga general. Pero al Gobierno se le derrota en las urnas, no con manifestaciones.

P.- ¿El mercado laboral español puede aguantar más inmigrantes?

R.- Actualmente creo que no. Nuestro mercado laboral no aguanta más inmigración, salvo que se necesite de una manera especializada. Entre otras cosas, porque tenemos 500.000 parados inmigrantes.

P.- ¿Y se han paralizado las contrataciones en origen?

R.- Casi todas. Las contrataciones en origen se han suprimido en un 96%.

P.- El número de trabajadores afectados por un ERE se ha multiplicado por 16 este primer trimestre. ¿A río revuelto, ganancia de pescadores?

R.- Sería injusto decir que las empresas están haciendo ERE para aprovecharse de la coyuntura, porque no es cierto. Hay suficientes controles como para impedir ERE no justificados.